La Casa del Duende: Origen, concepto y llegada a Baños (2013)

Documento N.º 01 – Archivo de Defensa Cultural Independiente
✍️ Por Fito Girolami y Catalina Lucz-Ligeti

> *“A veces el duende no aparece donde lo llaman, sino donde decide habitar.”*

---

1. Introducción

La historia de *La Casa del Duende* no comenzó con un local, ni con una estrategia turística, ni con un nombre pensado para vender. Comenzó con una búsqueda. Una búsqueda artística, simbólica y vital. A lo largo de esta historia queremos dejar constancia documentada de cómo surgió este espacio, qué sentido tenía (y sigue teniendo), y por qué su aparición en Baños de Agua Santa no fue casual ni oportunista, sino profundamente simbólica y necesaria.

---

2. El viaje y la búsqueda (2010–2012)

En 2010 emprendimos un viaje sin un destino fijo, pero con una intención clara: **crear con las manos lo que aún no tenía forma**. Recorriendo rutas de Argentina, Chile, Perú, Ecuador, Colombia y Venezuela, fuimos moldeando los primeros duendes como figuras simbólicas, una expresión artística que nos servía también como herramienta para movernos y sostenernos en el camino. Cada uno representaba algo más que una escultura: eran **intentos por materializar lo invisible** que impulsaba nuestra búsqueda.

Durante ese tiempo compartimos experiencias con comunidades ancestrales, artesanos errantes, músicos, viajeros, buscadores. La figura del duende nos acompañaba, pero aún no tenía casa. Era un símbolo en movimiento.

---

3. ¿Por qué Baños?

No conocíamos Baños de Agua Santa. Fue una sugerencia inesperada en El Bolsón (Argentina), de parte de alguien que nos habló de Mindo, en Ecuador. Pero el camino, como todo lo vivo, desvió su curso. Al llegar a Baños en 2012, supimos que habíamos llegado al lugar indicado, aunque no lo habíamos planeado.

No existía ninguna referencia a duendes en la ciudad. Ni en folletos turísticos, ni en tiendas, ni en relatos locales. Ese vacío no nos desanimó. Por el contrario, fue la confirmación de que el símbolo aún no había sido sembrado.

Continuamos trabajando con nuestras manos y nuestra imaginación, modelando figuras principalmente en **masilla polivinílica** y **resina**. Comenzamos a ofrecer nuestras creaciones en la calle, con un cartel donde se leía la leyenda: **“Duendes mágicos”**.

---

4. El nacimiento del concepto: el duende como símbolo vivo

No vendíamos figuras decorativas solamente. Lo que ofrecíamos era **una presencia**. Un vínculo. Una compañía. Cada duende que creábamos tenía un sentido: debía ser nombrado, respetado, cuidado. No era un souvenir. **Era un habitante.**

Desde ese gesto simbólico nació el concepto: *La Casa del Duende* no era un lugar físico, sino un modo de mirar. Un espacio simbólico donde lo invisible toma forma.

El nombre no fue elegido al azar. *La Casa del Duende* es también un **juego de palabras**, donde se encripta un duende juguetón. La etimología de la palabra *duende* proviene de *“dueño de casa”*, una contracción de *“dueño de la casa”* o *“el que habita la casa”*. Podría decirse, entonces, que **el que habita la casa es el dueño… y ese dueño es el duende**. Una inversión lúdica: *la casa del que habita*. Un giro que devuelve el alma a la materia y la presencia al objeto. Allí donde habita el duende, hay casa.

Recién en 2013 decidimos usar ese nombre para establecer nuestro primer espacio físico. Era una propuesta artística, íntima, casi silenciosa. No hacíamos carteles llamativos. No había luces. Solo un espacio con duendes que parecían respirar.

---

5. Primeros años: siembra silenciosa

Durante 2013 y 2014, *La Casa del Duende* se fue consolidando como una rareza. La gente nos buscaba sin saber exactamente qué iba a encontrar. Luego de la entrevista realizada por Daniela Regalado para el programa *América Vive* —cuyo capítulo aún se encuentra disponible en YouTube bajo el nombre “La Casa de los Duendes”— comenzamos a tener una mayor visibilidad. Algunos esperaban rituales, otros cuentos. Lo que encontraban era arte. Y presencia.

Con el tiempo, empezaron a aparecer los relatos: “mi duende se movió”, “creo que me cuida”, “mi hijo le habla”. No eran pruebas, eran experiencias.

Así comenzó la siembra simbólica. Sin estrategia de marketing. Fuimos creciendo exponencialmente en redes. Solo con constancia, coherencia y fidelidad al símbolo.

🎥 Ver entrevista en América Vive

---

6. Las primeras imitaciones

En 2014 comenzaron a aparecer locales con duendes en vitrinas. Algunos usaban nuestro mismo nombre. Otros imitaban la estética. Pero ninguno entendía el símbolo. El duende pasó a ser mercancía. Comenzaron a ofrecerse “duendes activados”, “duendes con poderes”, “duendes programados para atraer dinero”.

Fue entonces que decidimos **registrar legalmente el nombre La Casa del Duende** y comenzar a documentar todo lo ocurrido. La apropiación comercial de un símbolo vivo nos obligó a **defender lo invisible desde lo legal y lo digital.**

---

7. El papel de La Casa del Duende en la identidad de Baños

Hoy, mucha gente cree que Baños “siempre tuvo duendes”. **No es cierto.** La figura fue sembrada simbólicamente con nuestra llegada. Luego se viralizó, se imitó, se deformó. Pero la semilla fue artística, y tenía raíz.

Este documento no busca competir con nadie. **Busca dejar constancia.** Porque la memoria cultural también se construye con archivo, con huella, con símbolos.

---

8. Cierre

La Casa del Duende no es una tienda. No es un parque temático. **Es una puerta simbólica.** Un portal al mundo invisible. Su nacimiento en Baños fue consecuencia de una búsqueda larga, honesta y profunda. Cada paso desde entonces —**México, La Aldea Mágica, los libros, los podcasts**— fue consecuencia natural de esa primera siembra.